

La Búsqueda de la Verdad de Jerald Tanner

Parte 3

por Ronald V. Huggins

SALT LAKE CITY MESSENGER, November 2008, Issue No. 111

Esta última parte de la serie de tres examinando la vida y la investigación de Jerald Tanner, se enfoca en la integridad que Jerald trajo a su investigación de los documentos históricos mormones. Las dos partes anteriores de esta serie se pueden encontrar en los números 108 y 109 del Salt Lake City Messenger, se ocupan de las dudas iniciales de Jerald sobre la veracidad del mormonismo, su conversión al cristianismo, su matrimonio con Sandra y sus primeros años de investigación y escribir sobre el mormonismo.

La investigación de Jerald Tanner siempre estuvo centrada en determinar la verdad, no solo destapar los problemas en las afirmaciones mormonas. Además de examinar el propio material de la iglesia, en ocasiones encontraba necesario examinar la veracidad de las obras que criticaban la Iglesia SUD. A principios de la década de 1960 los Tanner publicaron una reimpresión de *Defence in a Rehearsal of My Grounds for Separating Myself from the Latter Day Saints* [Defensa en un Ensayo de Mis Motivos para Separarme de los Santos de los Últimos Días] de

Oliver Cowdery, en un cuadernillo llamado *Revealing Statements by the Three Witnesses of the Book of Mormon* [Declaraciones Reveladoras de los Tres Testigos del Libro de Mormón]¹ Jerald estaba interesado especialmente en las declaraciones de los testigos del Libro de Mormón David Whitmer y Oliver Cowdery cuando escribían de los diferentes problemas en el mormonismo temprano y señalaban que José Smith era un profeta caído. Cowdery llegó a afirmar “una visión abierta” en la que Jesús declaró que los Santos de los Últimos Días habían incurrido en error al “permitir a su presidente, José Smith, hijo, a conducirlos a errores, a los que yo no le



Sandra y Jerald Tanner

¹ Jerald & Sandra Tanner, *Revealing Statements by the Three Witnesses of the Book of Mormon* (Salt Lake City, Utah: Modern Microfilm, (1962-64). Fecha lograda por la dirección en el folleto. Jerald y Sandra vivieron en 566 Center Street del verano de 1962 a junio de 1964. Si esta publicación incitó las investigaciones de Richard Lloyd Anderson (ver nota 16) entonces este artículo debe fecharse en el verano o inicios del otoño de 1962.

conduje, ni se lo había ordenado...”²

En aquel entonces no se les ocurrió a Jerald y Sandra dudar de la autenticidad del artículo de Cowdery ya que había sido tratado como auténtico por el historiador B. H. Roberts en su *Comprehensive History of the Church* publicada por la Iglesia SUD, donde se refería a la impresión de 1906 de R. B. Neal.³ También fue mencionado por Fawn Brodie en la edición original de *No Man Knows My History*. Esta última fuente además tenía una nota tentadora en el sentido de que “al parecer no hay copias del existente original.”⁴ El tratado de Cowdery supuestamente había sido publicado en 1839, pero las primeras reimpressiones disponibles llegaron después de 1900. Naturalmente, esto representó un reto para el círculo de amigos de Jerald y Sandra para ver si podían encontrar una copia original.

A fines de 1960 Pauline Hancock, pastor de la pequeña Iglesia de Cristo en Independence, Missouri, recibió una carta de Susan Kallenbach de la Western Americana Collection de la Biblioteca de la Universidad de Yale anunciando que no tenía el original mismo sino una copia del original, que estaba dispuesta a fotocopiar o microfilmear. Sin embargo, hicieron hincapié en que no tenían información “en cuanto a la localización de la copia original.”⁵ Esta noticia era esperanzadora pero no completamente satisfactoria. De manera que el siguiente abril encontramos a Jerald solicitando una copia del documento Cowdery de la oficina del Historiador de la Iglesia SUD, y siendo rápidamente

² Oliver Cowdery, *Defence in a Rehearsal of My Grounds for Separating Myself from the Latter Day Saints* (Pressley’s Job Office, Norton, Ohio, 1839) p. 4.

³ B. H. Roberts, *Comprehensive History of the Church*, Vol. 1, p. 163, ft. nt. 11.

⁴ Fawn M. Brodie, *No Man Knows My History: The Life of Joseph Smith the Mormon Prophet* (New York: Alfred A. Knopf, 1945) p. 471.

⁵ Susan Kallenbach to Pauline Hancock (Nov. 15, 1960).

rechazado.⁶ La copia que finalmente imprimirían sería la copia de Yale.⁷ Poco después Wesley P. Walters, compañero investigador y pastor de la iglesia presbiteriana en Marissa, Illinois, se las había ingeniado para rastrear el original del que fue hecha la copia de Yale hasta cierto Sr. Fulk, quien le permitió examinarla en su casa. Walters se decepcionó al descubrir que no era un original sino que se le había hecho aparecer como tal: “en copia del señor Fulk la página había sido cortada a todo lo ancho justo por encima de la palabra *Defence*. Un pedazo de papel en blanco de la misma calidad que el resto de la portada fue pegado encima de la palabra *Defence*. No podía ver el propósito de esto hasta que regresé a casa y revisé el artículo de 1906 de [R.B.] Neal y vi que este era el mismo sitio donde Neal había impreso las palabras identificadoras ‘Portada del Artículo Cowdery.’”⁸ Evidentemente el descubrimiento de Walters ocurrió antes de la publicación de *Revealing Statements* de los Tanner donde lo mencionan.⁹

En el verano de 1962 Richard Lloyd Anderson de la Universidad Brigham Young ya había comenzado a tratar de determinar si *Defence* era auténtico. Él envió una copia de la *Defence* de Cowdery que había obtenido de alguna manera (posiblemente del artículo de los Tanner) a Yale y recibió una carta de respuesta

⁶ Earl E. Olson to Jerald Tanner (April 24, 1961). Una fotocopia de su carta aparece en la sección inicial de *Revealing Statements* de Tanner.

⁷ Jerald & Sandra Tanner, *A Critical Look: A Study of the Overstreet “Confession” and the Cowdery “Defence.”* (Salt Lake City, Utah: Utah Lighthouse Ministry, 1967) p. 7.

⁸ Wesley P. Walters to Jerald Tanner (April 25, 1967) p. 1.

⁹ Aunque la afirmación de los Tanner no hace ostensible esto: “En una carta de fecha noviembre 15 de 1960, un empleado de la Biblioteca de la Universidad de Yale declaró que tenían ‘una copia del original.’ Wesley P. Walters... afirmó que examinó la copia y que creía que era una reimpression de 1906. Después de examinar, nos inclinamos a concordar con el Sr. Walters.” Si Walters ya hubiera visto la copia de *Defence* de Fulk, o si solamente llegó a la conclusión al comparar la fotocopia de Yale con las copias del último artículo, lo que más tarde confirmaría directamente al examinar el tratado de Fulk?

de Archibald Hanna, curador de la Western American Collection, informándole que las copias que había enviado provenían de la copia de Yale, haciendo notar además que la copia de Yale había sido “fotografiado de un paste up dummy,”* lo que sugería a Hanna que “el original puede haber aparecido en un periódico y que Cowdery decidió reimprimirlo como un folleto y le puso una portada.”¹⁰ Hanna además recomendó que Anderson contactara a Ernest Wessen de la Midland Rare Book Company en Mansfield, Ohio, lo cual hizo, quizás por primera vez, el octubre siguiente.¹¹

En cualquier caso, Anderson había enviado una copia del tratado de Cowdery a Wessen, quien en parte respondió al decir “No había imprenta en Norton, Ohio, en 1839” —el tratado se afirmaba haber sido impreso por Pressley’s Job Office, Norton, Ohio —y que “la tipografía es de una fecha muy posterior.”¹² Wessen escribió de nuevo sólo unos días más tarde, advirtiendo que “la prueba de que no existía prensa en Norton, Ohio, en 1839, es de carácter especulativo” y que “me siento orgulloso de mi reputación, y no querría ser citado sobre la tipografía,” es decir, sobre la impresión general de que procedía de un período posterior.¹³

En algún momento de este proceso Anderson se acercó a los Tanner directamente sobre sus crecientes dudas. En respuesta Jerald hizo de la pregunta un asunto de su propia investigación, y el 7 de abril de 1967, él y Sandra publicaron un tratado titulado *A Critical Look: A Study of the Overstreet “Confession” and the Cowdery “Defence”* [Una Mirada Crítica: Un Estudio de la “Confesión” de Overstreet y la “Defensa” de

Cowdery], que se proponía demostrar que la *Defensa*, junto con otro documento relacionado con Cowdery que también ponía a la Iglesia SUD en una mala luz, eran ambos falsificaciones. Aquí nos centraremos sólo en la *Defensa*.

Al presentar su caso contra la *Defensa* Jerald repetía muchas de las mismas preocupaciones compartidas por Anderson y otros de los primeros investigadores, es decir, el hecho que el tratado nunca fue citado en ninguna parte antes de su aparición a principios del siglo veinte, que no podía descubrirse una primera edición en ningún lado, etc. Pero, como en la mayor parte de su obra, el argumento más decisivo de Jerald era uno literario en el que demostraba, creo que más allá de toda duda razonable, que la *Defensa* había sido armada a la ligera desde los escritos publicados de Cowdery, en especial de la serie de cartas que escribió sobre la historia de la Iglesia, las que aparecieron en el periódico SUD *Messenger and Advocate*.

Hay dos razones legítimas por las que los autores pueden escribir cosas similares en lugares diferentes. La primera es que todo el mundo tiene su propio estilo distintivo de escribir, rasgos que muestra de manera consistente en todo lo que escribe. También es una práctica común entre los escritores, cuando escriben sobre un tópico que ya han cubierto, copiar lo anteriormente dicho en una obra nueva. Jerald, sin embargo, descubrió un estrecho paralelismo con los escritos de Cowdery que no se ajustan a ninguno de estos criterios. En su folleto de 1967 Jerald se centra sólo en el primero:

Además de la carta en la Biblioteca Huntington, Oliver Cowdery escribió artículos y cartas que fueron publicados en el *Evening and Morning Star*, el *Messenger and Advocate* y la *History of the Church*. Comparamos todas estas fuentes con la supuesta “Defensa,” y el resultado de este estudio es bastante interesante. En las cartas encontradas en la Biblioteca Huntigton no encontramos ningún paralelismo de importancia; de igual manera la *History of the Church* tampoco

* *pasted up dummy*= Un diseño final preparado como un original para la reproducción fotomecánica. N. del T.

¹⁰ Archibald Hanna to Richard L. Anderson (July 23, 1962).

¹¹ La fecha se obtiene de Ernest J. Wessen to Richard L. Anderson (Oct 21, 1963), quien habla de “suyos del séptimo.” Pueden haber sido cartas anteriores a esta. El tono de la carta de Wessen al menos es consistente con ser su primer respuesta, pero no tan decisivamente.

¹² Ernest J. Wessen to Richard L. Anderson (Oct 21, 1963).

¹³ Ernest J. Wessen to Richard L. Anderson (Oct 26, 1963).

contenía semejanzas importantes. En el *Evening and Morning Star*

solo encontramos una semejanza importante, es decir, tanto la “Defensa” como un artículo publicado en el *Evening and Morning Star* contienen las palabras “por el derramamiento de sangre.”

Esto hace que sea casi seguro que la *Defensa* fue plagiada del *Messenger and Advocate*. La

La Defensa de Cowdery	El Material de Cowdery en <i>Messenger and Advocate</i>
El hombre puede engañar a su prójimo, el engaño puede seguir al engaño, y los hijos del maligno pueden seducir a los inestables, los ignorantes... (p. 4)	El hombre puede engañar a su prójimo, el engaño puede seguir al engaño, y los hijos del maligno pueden tener el poder para seducir al tonto y al ignorante. (M&A 1:16)
Esto, lo confieso, es una imagen oscura para extender frente a aquellos a quienes tengo que advertir, pero perdonarán mi franqueza cuando les garantice la verdad. (p. 5)	Esto, lo confieso, es una imagen oscura para extender frente a nuestros patrocinadores, pero perdonarán mi franqueza cuando les garantice la verdad. (M&A 1.14)
Mi Espíritu es santo y no mora en templo impuro, ni los ángeles son enviados a revelar la gran obra de Dios a los hipócritas. (p. 5)	El Espíritu Santo no mora en templos impuros, ni los ángeles revela la gran obra de Dios a los hipócritas. (M&A 1:95)

Por otra parte, encontramos que el *Messenger and Advocate* contiene muchos paralelismos importantes.¹⁴

Entonces Jerald enumera ochenta y cuatro paralelos entre los escritos de Cowdery en el *Messenger and Advocate* y la *Defensa*. Concluyó que “quien escribió la “Defensa” utilizó el *Messenger and Advocate*.”¹⁵ Jerald concedía que la gente a veces copia cosas que han escrito antes, y se contentó con señalar que los paralelos “despiertan sospechas.” Pero hay una diferencia entre lo que hace la *Defensa* y lo que los autores suelen estar haciendo cuando copian algo. Por lo general, el motivo para volver a copiar algo que has escrito antes es que el autor tiene ocasión de hablar sobre el tema de nuevo. Pero lo que encontramos en la *Defensa* son frases y fragmentos de texto sacado de un contexto y parchadas en otra, sin que exista ninguna conexión obvia entre los dos ajustes. Este es el caso, por ejemplo, en los siguientes tres paralelos:

única manera que alguien pudiera hacer un caso para su autenticidad en esta etapa sería la de demostrar que Cowdery tenía el hábito regular de saquear frases y párrafos de sus escritos anteriores y soltarlos sin ton ni son en los siguientes.

En 1968, un año después del folleto de Jerald, Richard Lloyd Anderson escribió un artículo sobre Oliver Cowdery para el *Improvement Era* en el que prologa su intento de desacreditar la *Defensa* diciendo: “El hecho es que el panfleto ha sido aceptado literalmente durante más de medio siglo sin ninguna investigación seria de su autenticidad.”¹⁶ Al decir esto, Anderson parece estar acreditándose a sí mismo por ser el primero en proponer una “investigación seria.” Su caso es fuerte pero no decisivo como hubiera sido si hubiera apelado al argumento literario de Jerald. Pero no menciona para nada los esfuerzos de los Tanner del año anterior.

¹⁴ Tanners, *A Critical Look*, p. 22.

¹⁵ *Ibid.*, p. 26.

¹⁶ Richard Lloyd Anderson, “The Second Witness of Priesthood Restoration,” *The Improvement Era* (Sept. 1968).

Los historiadores menos en deuda con la Iglesia SUD que Anderson también fueron menos rápidos para llegar a la conclusión de que la *Defensa* era de hecho una falsificación engendrada sobre Cowdery. Después de leer el folleto de los Tanner, la historiadora Juanita Brooks escribió a Sandra diciendo:

Ustedes me han convencido que el artículo es genuino y que realmente fue escrito por Oliver Cowdery. Ustedes me hicieron lo que he intentado hacer yo misma con la carta del Messenger and Advocate, y claramente el resultado es que Cowdery realmente fue el autor.¹⁷

Fawn M. Brodie igualmente no estaba de acuerdo con los argumentos de Jerald. “Lamento mucho que decir que no estoy de acuerdo con usted sobre la ‘Defensa’ de Cowdery. Después de la lectura más cuidadosa, todavía creo que sea genuina.”¹⁸

En retrospectiva, estoy un poco sorprendido de que eruditos cuidadosos como Brodie y Brooks no pudieron ver la fuerza del argumento literario de Jerald. Simplemente va a demostrar que no todo el mundo tiene una cabeza para discernir relaciones textuales. Con el tiempo, sin embargo, la posición de Jerald ha ganado, dejando Brodie ser uno de los pocos historiadores en mantenerse firme por la autenticidad de la *Defensa*.

¿Historia Objetiva?

Como historiador, mucho tiempo he sido consciente del hecho que el ser cuidadoso acerca de alcanzar la verdad de la historia no es un requisito necesario para el éxito en el mundo editorial, de hecho una cierta caballerosidad en toquetear la verdad es, a menudo, la receta adecuada para lograr grandes ventas y el orgullo de la colocación en las estanterías de las principales librerías. Simplemente no es el caso ya más que un laico pueda adquirir un libro escrito por un estudioso de una universidad

¹⁷ Juanita Brooks to Sandra Tanner (July 13, 1968).

¹⁸ Fawn M. Brodie to Jerald and Sandra Tanner (May 10, 1967).

prominente y confiar en que la información que contiene va a ser verdadera y precisa, incluso en el grado de estar correcto acerca de los hechos básicos. Un buen ejemplo de esto es el libro *Reading Judas: The Gospel of Judas and the Shaping of Early Christianity* [Lectura de Judas: El Evangelio de Judas y la Conformación del Cristianismo Primitivo] (New York: Viking, 2007) de Elaine Pagels, Profesora de Religión Hunington Spear en la Universidad de Princeton, y Karen L. King, Profesora Winn de Historia Eclesiástica en la Harvard Divinity School. Después de escribir una revisión crítica de su libro, apenas si me sorprendí al encontrar que *Reading Judas* de Pagels y King sale este año en edición de bolsillo con todos sus errores originales intactos. Incluso si los autores nunca vieron mi pieza, los errores que señalé apenas eran oscuros. Uno habría esperado que otros estudiosos señalaran las mismas cosas.¹⁹

En este entorno, los estudiosos mormones han comenzado a florecer hasta el punto de que incluso en un libro publicado por la distinguida firma antigua Oxford University Press, Richard Bushman puede salir con la afirmación de que los apologistas mormones han “producido enormes cantidades de evidencia para la autenticidad histórica del Libro de Mormón.”²⁰ En realidad, los apologistas mormones *no* produjeron *ninguna* evidencia sustantiva para autenticidad histórica del Libro de Mormón. Bushman habría sido más honesto y preciso si hubiera dicho lo contrario, es decir, que hay “vastadas cantidades de evidencia *contra* la autenticidad histórica del Libro de Mormón.”

Mucho de lo que ha sido escrito por los apologistas mormones a través de los años ha sido muy irrespetuoso hacia la verdad y el peso de la evidencia. Al parecer, cualquier cosa lo

¹⁹ Vea mi comentario en <http://blog.bible.org/bock/comment/reply/149> y mi revisión de *Reading Judas* de Pagels y King en www.irr.org/pdfs/Huggins-PagelsKing.pdf.

²⁰ Richard Lyman Bushman, *Mormonism: A Very Short Introduction* (New York & Oxford: Oxford University Press, 2008) p. 32.

hará siempre y cuando parezca sostener al mormonismo. Así que ahora vemos un ambiente actual de la laxitud crítica allanando el camino para que los mormones consigan erudición deficiente publicada con casas editoriales de respeto. Como resultado de ello ya estamos empezando a ver la nueva vida que se respira en las viejas teorías apologeticas sin fundamento, muchas de las cuales desde hace mucho consideradas completamente desacreditadas por los académicos familiarizados con el escenario mormón.

Traducción del Libro de Abraham

Un buen ejemplo de esto es encontrado en la discusión de la traducción del Libro de Abraham (una parte de las escrituras SUD) en la biografía *Joseph Smith: Rough Stone Rolling* de Richard Lyman Bushman. El problema para el historiador mormón es que los papales egipcios de Kirtland de José Smith relacionados con el Libro de Abraham no tienen sentido. Por lo tanto se debe desarrollar una explicación que no haga a Smith responsable de los caracteres egipcios sobre el manuscrito. Bushman afirma:

El texto de Abraham da a José otra oportunidad para permitir que sus seguidores trataran de traducir... Parecen haber copiado líneas de egipcio del papiro y elaborado historias para ir con el texto. O anotaban un carácter egipcio e intentaban diversas interpretaciones. Joseph aparentemente había traducido los dos primeros capítulos de [el Libro de] Abraham... y los supuestos traductores [los escribas de José] hicieron coincidir los jeroglíficos con algunas de sus frases en inglés [en las páginas manuscritas incluidas en el Alfabeto y Gramática Egipcios].²¹

Bushman luego pasa a describir cómo se imagina que fue: “Uno puede imaginarse a estos hombres que miran fijamente a los caracteres, anotando las ideas que se les ocurrían, esperando

una confirmación ardiente.”²² Solo que no fue ese el caso. Los escribas no trataban independientemente de descifrar el significado del papiro o identificar qué símbolo correspondía con la traducción de José. Así que ¿de dónde Bushman llega la idea de que los escribas añadieron los caracteres a continuación del texto en inglés que había sido escrito? Su nota final 38 nos cuenta: “Hugh Nibley elaboró esta explicación,” y enseguida nos dirige a un artículo en *Brigham Young University Studies* del Verano de 1971 de Nibley, titulado “El Significado de los Papeles Egipcios de Kirtland.” Es notable para mí que un historiador de la importancia de Bushman –Profesor de Historia Gouverneur Morris, Emérito, en la Universidad de Columbia –recurriera a tal fuente en esta fecha tardía.

Se podría pensar que alguien que había vivido y movido en el mundo SUD y el resto del mundo académico, tanto como Bushman ha habría aprendido hace mucho tiempo que el trabajo de Nibley era principalmente apologetica de la desesperación, no erudición cuidadosa, sólida. Y quizás en ningún lugar Nibley habla con menos credibilidad que en el artículo en que se apoya Bushman. Ese artículo en particular es el ejemplo más puro del control de daños desplegado por Nibley en un intento para introducir una nota de confusión después de un notable descubrimiento que había demostrado cómo había producido José Smith el Libro de Abraham, y al hacerlo descreditaba la pretensión de Smith de haberlo traducido del egipcio de manera milagrosa. Bushman como historiador debería haber sabido lo suficiente para investigar los temas por sí mismo. Al no hacerlo, hace un gran perjuicio a sus lectores y a su gremio. Pero aquí me proporciona una oportunidad para contar “el resto de la historia.”

Lo Nibley, como hemos dicho, trataba de poner en tela de juicio el entonces reciente

²¹ Richard Lyman Bushman, *Joseph Smith: Rough and Rolling Stone—A Cultural Biography of Mormonism’s Founder* (con la ayuda de Jed Woodworth; New York: Alfred E. Knopf 2005) p. 290.

²² Richard Lyman Bushman, *Joseph Smith: Rough and Rolling Stone—A Cultural Biography of Mormonism’s Founder* (with the assistance of Jed Woodworth; New York: Alfred E. Knopf 2005) p. 290.

descubrimiento de cómo José discurrió “traducir” los papiros egipcios que compró en 1835 al comerciante de antigüedades Michael Chandler, y que presenta, para citar la primera edición de *Perla de Gran Precio* de 1851:

UNA TRADUCCIÓN DE UNOS ANALES ANTIGUOS QUE HAN LLEGADO A NUESTRAS MANOS PROCEDENTES DE LAS CATACUMBAS DE EGIPTO, PRETENDIENDO SER LOS ESCRITOS DE ABRAHAM MIENTRAS ESTABA EN EGIPTO. LLAMADO EL LIBRO DE ABRAHAM, ESCRITO DE SU PROPIA MANO, EN PAPIRO.

Este mismo encabezamiento acompañó a la primera entrega del Libro de Abraham en la edición del 1 de marzo de 1842, del primer periódico mormón *Times and Seasons* (3:704), y aún se utiliza actualmente en la *Perla de Gran Precio* publicada por la Iglesia SUD. Y durante la mayor parte de su historia, los mormones dieron por hecho que el Libro de Abraham era justo lo que este encabezamiento decía que era, que la providencia había puesto algunos de los escritos del patriarca bíblico en las manos de José Smith y que los había traducido mediante el don sobrenatural de Dios. Muchos mormones, de hecho, aún creen eso.

Mucho antes del periodo y descubrimientos que describo aquí (1960's - 1970's), ya se había vuelto claro para los no mormones que el Libro de Abraham realmente no era lo que José Smith afirmaba. Por otra parte, el cuarto capítulo de Abraham, aunque modificado para enseñar una pluralidad de Dioses, sin embargo, todavía era tan similar a la redacción de la versión King James del primer capítulo del Génesis que habría sido difícil para una persona ajena, al hacer la comparación, no concluir que José había obtenido la porción del libro de Abraham directamente de la Biblia King James. Efectivamente, 647 de las 864 palabras en el Génesis KJV 1:1-2:3 son retenidas en el Libro de Abraham 4. Además, muchas otras palabras son retenidas, pero simplemente han sido pluralizadas o cambiado sus tiempos gramaticales. En la forma en que este capítulo

apareció por primera vez en la edición del 15 de marzo de 1842 del *Times and Seasons* incluso hay evidencia que cuando José cambió los sustantivos singulares al plural, omitió cambiar los tiempos de sus pronombres respectivos. Por ello leemos:

Y los Dioses [plural] organizaron los dos grandes luminares, el luminar mayor para señorear el día, y el luminar menor para señorear la noche; con el luminar menor también *fijó* [singular] las estrellas. (Abr. 4:16)

Además, José incluyó, junto con el texto del Libro de Abraham, tres ilustraciones (Facsímiles 1, 2 y 3) de los dibujos que encontró en los Papiros egipcios en su posesión junto con las explicaciones en cuanto a lo que se suponía que significaran, las explicaciones supuestamente respaldadas por el mismo Abraham en el texto del libro (ver, por ej., Abr. 1:12-14). Aun cuando estos dibujos no eran muy buenos, estaban lo suficientemente claros para que los egiptólogos a principios de la década de 1900 declararan muy definitivamente que no eran lo que José afirmaba que fueran.²³ Esto a su vez condujo a una historia en el *New York Times* del 29 de diciembre de 1912, bajo el encabezado:

Los Muros del Museo Proclaman el Fraude del Profeta Mormón

Los Libros Sagrados que Afirmaban Haber Sido Dados Divinamente al Primer Profeta Demuestran ser Tomados de Originales Egipcios Antiguos, Siendo su Traducción una Obra de la Imaginación –Qué Comparación con el Espectáculo de los Tesoros del Museo Metropolitano.²⁴

Después de ese tiempo la informada opinión no mormona en relación con el Libro de

²³ Para las opiniones de los egiptólogos en este periodo temprano, vea el capítulo “Opiniones de los Eruditos sobre el Libro de Abraham” en Frank S. Spaulding, *Joseph Smith, Jr., As A Translator* (Salt Lake City, Utah: Arrow, 1912) pp. 23-31; reimpresso ahora en *Why Egyptologists Reject the Book of Abraham* (Salt Lake City, Utah: Utah Lighthouse Ministry, n.d.).

²⁴ Para una transcripción e imagen digitalizada en PDF vea see: <http://www.utlm.org/Onlineresources/nytimes1912papyrus.htm>

Abraham no ha dejado de estar de acuerdo con la valoración expresada en el *New York Times*. Entre los mormones, los argumentos en contra fueron propuestos por apologistas SUD como John Henry Evans, B. H. Roberts, y un cierto Dr. Robert C. Webb, que en realidad no era un doctor, es decir, que no tenía un doctorado, y cuyo verdadero nombre era James Edward Homans.²⁵ Estos y otros escritores mormones literalmente atiborraron las páginas del 1913 SUD Improvement Era con artículos tratando de rescatar el Libro de Abraham. El énfasis se puso en el hecho de que los papiros originales que José Smith realmente había manejado y trabajado seguían sin estar disponibles. Y se mantenía la esperanza que si volvieran a aparecer, la traducción de José sería reivindicada. Y así se mantuvo el asunto hasta mediados de la década de 1960, los informados no mormones sintiéndose satisfechos de que el Libro de Abraham no era lo que decía ser y (la mayoría) de los mormones fieles imaginando que **sabían que lo era.**

Encontrados los Papiros Egipcios de José

Muchos consideran que el siguiente momento importante en la saga en curso del Libro de Abraham sea el sensacional artículo en la primera plana del periódico propiedad de la Iglesia SUD, *Deseret News* en 1967 anunciando:

NUEVA YORK: Una colección de papiros manuscritos, que desde hace mucho se creían destruidos en el fuego de Chicago de 1871, fue entregado aquí el lunes a la Iglesia de Jesucristo

de los Santos de los Últimos Días por el Museo de Arte Metropolitano.²⁶

Los papiros egipcios en cuestión eran nada menos que al menos algunos de los que José Smith había utilizado en la traducción del Libro de Abraham. En prueba de ello, el artículo estaba acompañado por una fotografía del mismo papiro que había servido como la base del Facsímil 1. De acuerdo al texto del Libro de Abraham, el mismo Abraham se refiere a la ilustración: “...para que tengáis una idea de este altar, os referiré a la representación que se encuentra al principio de este relato.” (Abr. 1:12)



Papiro Original del Facsímil No. 1

La transferencia de los papiros a la Iglesia SUD, sin embargo, se coloca dentro de un panorama más amplio que comenzó al menos dos años antes en el círculo que frecuentaba 424 State Street, la Barbería del “Sócrates de la Calle State” y coleccionista extraordinario de libros y documentos mormones, James Wardle.²⁷

Después de obtener de Michael Chandler los papiros egipcios en 1835, José Smith se refirió en una cantidad de ocasiones a un documento que desarrollaba en conexión con la traducción

²⁵ Vea Jerald and Sandra Tanner, *Mormonism—Shadow or Reality?* (5th edition; Salt Lake City, Utah Lighthouse Ministry, reformatted 2008) p. 300. También, Kevin Barney, “Robert C. Webb,” <http://www.bycommonconsent.com/2006/10/robert-c-webb/>. Vea la edición original de Fawn M. Brodie *No Man Knows My History* (New York: Alfred A. Knopf, 1957) p. 175 nt.

²⁶ Jack E. Jarrard, “Rare Papyri Presented to the Church,” *Deseret News* (Nov 27, 1967) p. 1.

²⁷ Para más sobre James Wardle, vea Ronald V. Huggins, “Jerald Tanner’s Quest for Truth,” *Salt Lake City Messenger* 108 (May 2007) p. 1. Vea también Diane Olson Rutter, “State Street Socrates: A barber by vocation, a philosopher for free—James Wardle’s passionate life lives on in collection of books,” *Catalyst* (July 1998) pp. 16-17.

de lo que finalmente aparecería como el Libro de Abraham. En la Historia Manuscrita recopilada en 1843 José Smith comentaba en relación a julio de 1835: “El resto del mes, estuve ocupado de manera continua en traducir un alfabeto para el Libro de Abraham, y organizando una gramática del idioma egipcio como era practicado por los antiguos.”²⁸ En los meses siguientes de 1835 encontramos referencias adicionales al Alfabeto y Gramática Egipcios en el diario de Smith:

Octubre 1[ro] 1835 Esta tarde trabajé sobre el alfabeto egipcio en la compañía de los Hermanos O[liver] Cowdery y W[illiam W. Phelps.

Martes. [[Noviembre]] 17 Exhibí ~~unos~~ /el Alfabeto/ de los registros antiguos al Sr. Holmes y algunos otros.²⁹

En algún momento, probablemente a principios de 1965, James Wardle logró obtener una copia en microfilm de muy pobre calidad del Alfabeto y Gramática Egipcios de José Smith, que prestó a los Tanner, quienes a su vez tomaron ventaja de la tecnología disponible entonces con la esperanza de mejorar las imágenes antes publicar el documento, lo que finalmente hicieron en abril de 1966.³⁰

La Crisis de Fe de Grant Heward

Mientras tanto, otra persona se interesó en el Alfabeto y Gramática a principios de 1965, quien jugaría un papel importante en la historia: Grant Stuart Heward, cartero de James Wardle. Heward era un verdadero mormón de sangre azul quien consideró el Alfabeto y Gramática Egipcios como una oportunidad para demostrar que José Smith realmente tuvo éxito al traducir el egipcio,

que José era un profeta verdadero de Dios. En la consecución de este objetivo, entre la entrega de cartas y paquetes, Heward comenzó a estudiar egipcio, por lo que ya a finales de mayo de 1965, estaba “empezando a reconocer algunos de los personajes del hipocéfalo³¹ yo mismo.”³² Con la esperanza de encontrar prueba sustantiva a través de su estudio que José efectivamente fue un profeta de Dios capaz de traducir idiomas desconocidos, en lugar de eso el estudio de Heward le condujo “nada más que a un triste desaliento.”³³ Al igual que muchos, Heward había pasado años sin poder siquiera considerar las imponentes dificultades que enfrentaba su religión: “¿Alguna vez has visto a alguien que se rehúsa analizar los hechos mientras condena violentamente a quienes lo hagan?” Heward en un momento recuerda, “Deberían haberme visto; he sido culpable de eso.” Sin embargo de alguna manera finalmente sus ojos fueron abiertos para que fuera capaz de ver a lo que había sido ciego antes. ¿Eran los problemas todas las cosas que había oído del Libro de Mormón, los cambios de las profecías en Doctrina y Convenios, todo mentiras? “Desde luego que pensaba así,” escribe Heward, “hasta que revisé y comparé por mí mismo. Era tan fácil revisar. Me sentía confundido, pero ya no podía decir que fueran mentiras, porque era tan fácil encontrarlo por mí mismo.”³⁴

Pero con el estudio del egipcio de Heward y los esfuerzos de los Tanner y otros que vienen a enfrentarse con la importancia del Alfabeto y Gramática de José Smith, suficiente trabajo preliminar se llevaría a cabo para el momento

²⁸ Manuscript History, Book B-1:597, LDS Archives, *Joseph Smith's History of the Church* 2:238, Quoted in H. Michael Marquardt, *The Rise of Mormonism: 1816-1844* (Longwood, Fla.: Xulon Press, 2005) p. 396.

²⁹ *An American Prophet's Record: The Diaries and Journals of Joseph Smith* (ed. by Scott H. Faulring; Salt Lake City: Signature Books and Smith Research Associates, 1989) pp. 35 and 65. Los corchetes dobles son míos.

³⁰ Todavía disponible como *Joseph Smith's Egyptian Alphabet & Grammar* (Salt Lake City: Utah Lighthouse Ministry, 1966)

³¹ Probablemente una referencia al Facsímil 2 del Libro de Abraham.

³² Grant S. Heward to Earnest C. Conrad (May 22, 1965). En la misma carta Heward informa: “Tengo una copia complete del Alphabet Character Grammar de José Smith (a máquina) con los caracteres que afirmaba eran iguales al Libro de Abraham hasta el 20° versículo del 2° Capítulo. Su colección parece tener algún material egipcio real que permanece sin traducción.”

³³ Grant S. Heward, “Why Would Anyone Want to Fight Truth?” (1967) p. 1.

³⁴ Heward, “Why Fight the Truth?” p. 1.

que la edición de Tanner apareció y fuera presentada en la edición de abril de 1966 del *Salt Lake City Messenger* (No. 7) para demostrar que los intentos de José para traducir el egipcio eran inútiles. Por una parte la copia en microfilm del documento había sido enviada a I. E. S. Edwards, Conservador del Departamento de Antigüedades Egipcias en el Museo Británico, quien respondió en una carta fechada el 22 de diciembre de 1965: “El comentario, tal como está, muestra que el escritor no pudo haber entendido el egipcio antiguo. Simplemente no merecen un estudio serio.”³⁵ La opinión presagió lo que otros egiptólogos dirían al respecto. Pero más importante aún fue que Heward y Tanner ya habían llegado a descubrir que en el proceso de “traducción” José derivaría docenas de palabras de un solo símbolo egipcio.³⁶

Fue en este punto de su jornada que Heward, escuchando algún consejo de Jerald, tomó un paso serio que afectaría su relación continua con la Iglesia SUD. Al igual que muchos mormones, Heward había sido criado creyendo que su iglesia se ocupaba de la verdad y la veracidad, de manera que estaba seguro que sus compañeros mormones, o al menos aquellos que eran amantes abiertos y sinceros de la verdad, necesitaban escuchar sobre lo que había descubierto. Se levantó con la idea de producir volantes para repartir en la Conferencia General SUD. Estos consistieron de cuando menos dos hojas, una titulada “¿Por qué Querría Alguien Luchar por la Verdad?” y la otra “¿Qué pasa con Gramática Egipcia de José Smith?” Sabemos esto porque Nibley citó de ambos citó de ambas en el artículo apologético citado por Bushman.³⁷ En alguna

parte en el proceso Heward le preguntó a Jerald si pensaba que su plan le metería en problemas. Jerald lo creyó muy poco probable ya que la iglesia no querría llamar la atención sobre los problemas del Libro de Abraham. Así que Heward siguió y distribuyó su volante en la Conferencia General SUD de abril de 1967. Desgraciadamente para Heward —o afortunadamente, dependiendo de cómo se mire— Jerald había subestimado la reacción de la Iglesia SUD, que se movió rápidamente para borrar de golpe a Heward de la lista de miembros. Fue juzgado el 21 de junio de 1967, por la “supuesta circulación de literatura cuestionando la validez de la traducción de un libro canónico de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días,” y excomulgado.³⁸ El cargo contra él fue hecho por la oficina de Joseph Fielding Smith, Presidente del Quórum de los Doce.³⁹ En una circular informando a sus amigos de lo que había ocurrido, Heward declara que “oponerse a la verdad es oponerse a Dios. Poner cualquier autoridad sobre la verdad es idolatría.”⁴⁰

Si el plan fue pobremente concebido, los volantes no. En una hoja de Heward presenta el caso por la veracidad, preguntando “¿Es correcto combatir la verdad para proteger lo que hemos considerado sagrado durante mucho tiempo?” No, dice Heward, más bien, “¿Presenta la verdad! ¿Nunca podrá proyectar una sombra sobre Dios! ¿Solamente sobre un dios falso! ¿Qué autoridad es mayor que la verdad? Nuestro Padre en el cielo es el Espíritu de Verdad —porque Dios y la Verdad son uno.”⁴¹ En la otra hoja Heward detalla el problema planteado por José al traducir

³⁵ Citado en “Hidden Document Revealed,” *Salt Lake City Messenger* No. 7 (April 1966) p. 3.

³⁶ “Hidden Document Revealed,” *Salt Lake City Messenger* No. 7 (April 1966) p. 4.

³⁷ Nibley cita pasajes identificables como pertenecientes a estas dos obras, en conexión a su referencia a cómo “En 1967 un Sr. Heward distribuyó hojas de propaganda en una conferencia general” (“The Meaning of the Kirtland Egyptian Papers,” *Brigham Young University Studies* 11.4 [Summer 1971] p. 374).

³⁸ La redacción viene de los citatorios emitidos por la Estaca Midvale (con fecha junio 14, 1967) y firmados por S. S. Hutchings, Lloyd Gardner, y R. Kent King.

³⁹ En una carta circular que Heward preparó para explicar su excomunión a sus amigos, escribe que “Ambos [es decir, el Obispo y el Presidente de Estaca] declararon que la acusación venía de la oficina de Joseph Fielding Smith.”

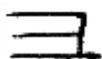
⁴⁰ Carta sin fecha, una página, un lado.

⁴¹ Grant S. Heward, “Why Would Anyone Want to Fight Against Truth?” [1967] p. 1.

muchas palabras desde uno solo de los caracteres egipcios en el Alfabeto y Gramática, que ilustra al decir: “Supongamos que alguien le mostrara un punto negro redondo sobre un pedazo de papel y dijera que era escritura. Que contaba la historia de ‘Caperucita Roja,’ toda la historia – Caperucita Roja, su madre, su abuela, el lobo, el leñador, el bosque, la canasta de galletas y todo – ¡todo! ¡La historia completa estaba allí! ¿Podría un solo punto redondo transportar tanto significado?”

Luego para llevar esta página principal Heward, en el otro lado de la hoja, daba el alfabeto egipcio real y describía cómo podrían utilizarlo sus lectores para escribir sus propios nombres. El dibujo de un búho representa “m,” un pie para la “b,” etc. Esto con el propósito de ayudarles a entender que toma un número de símbolos egipcios para formar una palabra. También incluía un ejemplo de la Gramática de Smith mostrando un solo carácter egipcio, semejante a una *E*⁴² invertida, de la que Smith supuestamente derivó las setenta y seis palabras [ochenta en español] que constituyen el Libro de Abraham 1:13-14,

13 Estaba hecho en forma de cama, semejante a las que se usaban entre los caldeos, y se hallaba ante los dioses de Elkénah, Líbnah, Mahmáckrah, Korash y también un dios parecido al de Faraón, rey de Egipto.



14 Para que entendáis cómo eran estos dioses, os he hecho una representación de ellos en las figuras que se encuentran al principio, tipo de figuras que los caldeos llaman Rahleenos, que significa jeroglíficos.

Esta es una de las cuestiones clave que impulsaron a Nibley para escribir el artículo que Bushman cita. Podía ver las implicaciones de los volantes de Heward en términos del potencial

⁴² Lo que parece una E invertida es realmente tres líneas onduladas y es un determinativo para indicar agua. Vea http://www.thekeep.org/~kunoichi/kunoichi/themestream/glyphs_2a.html

para socavar las afirmaciones proféticas de José Smith y así utilizó su confiable método de convertir los hechos en sus cabezas como una manera de tratar de zafarse de las implicaciones de lo que Heward descubrió.⁴³ Lo que *realmente sucedió* dirá Nibley no es que José mirara a los caracteres egipcios y dictara su traducción de ellos, sino que sus escribas miraban la traducción dictada por José y luego trataban de adivinar qué caracteres egipcios deberían asociarse con qué parte de ella. Esa tesis, además de impactarlo a uno como extremadamente contradictoria, tampoco hace justicia a la evidencia. Pero antes de profundizar en eso, necesitamos primero realizar un seguimiento de nuestra historia un poco más allá.

Localizar los Papiros

Cuando el Museo Metropolitano en Nueva York entregó los Papiros de José Smith a la Iglesia SUD el 27 de noviembre de 1967, el descubrimiento de los papiros se acreditó a Aziz S. Atiyah, un profesor no mormón de estudios del Oriente Medio en la Universidad de Utah, y cristiano copto. Atiyah había visitado el Museo en mayo de 1966 mientras se dedicaba a su propia investigación cuando se topó con un juego de papiros que reconoció de inmediato como relacionados a los facsímiles de la *Perla de Gran Precio*. Durante el año siguiente jugó un papel clave en la negociación para ceder el dominio de los once fragmentos de papiro a la Iglesia SUD.

Mientras tanto el círculo de Jerald y Sandra se enteró de su existencia. En septiembre de 1966, el egiptólogo Klaus Baer de la Universidad de Chicago en una carta a Heward, se refirió a un “lote de once papiros de la colección de José Smith que probablemente hará una reaparición en el futuro no muy lejano.”⁴⁴ Pero nadie decía dónde estaban localizados realmente los papiros. Como resultó el Museo Metropolitano pedía a

⁴³ Nibley realmente se refiere a la ilustración de la Caperucita Roja de Heward en “Kirtland Egyptian Papers,” p. 374.

⁴⁴ Klaus Baer to Grant S. Heward (Sept 20, 1966).

los egiptólogos que mantuvieran confidencial su localización. En una carta que Baer escribió a Jerald después que se hicieron públicos los papiros, Baer especulaba: “Muy bien pudiera ser que el Mus. Metr. Dejaba caer pistas sobre los papiros a todo el mundo que pudiera pensar que había algún tipo de conexiones mormonas (ahora que lo pienso, yo era conocido por ser un amigo de Nibley) con la esperanza de que harían algo al respecto, y nosotros todos tomamos la solicitud de mantener el asunto confidencial demasiado en serio.”⁴⁵ En cualquier caso, antes de la entrega de los documentos, mientras Jerald, Grant y otros trataban de descubrir la localización de los papiros, algo fortuito ocurrió.

Un día mientras Glen W. Davidson, que había escrito un artículo publicado en el *Christian Century* en 1965, titulado “Misioneros Mormones y la Cuestión Racial,”⁴⁶ visitaba a Klaus Baer en su oficina, Baer le mostró fotografías de los Papiros de José Smith. Davidson notó que cada una de las fotografías estaba marcada con un número, que supuso eran números de catálogo. Mientras conversaba sentado con Baer memorizó tantos números como pudo, y los escribió después de dejar la oficina de Baer. Luego escribió una carta con fecha octubre 10 de 1967, dando a Jerald y Sandra los números, y diciendo que Hugh Nibley ya había obtenido un juego de las fotos a través de la mediación de un “Prof. Araya, Estudios Árabes, de la U. de Utah,” al que rápidamente reconocieron que probablemente se refería a Atiyah.⁴⁷ Grant Heward llamó a Atiyah pidiéndole ayuda para ayudarlo en concordar los números con la institución, pero Atiyah fingió ignorancia, sugiriendo solamente que “había oído

⁴⁵ Klaus Baer to Jerald Tanner (Aug 16, 1968).

⁴⁶ Glen W. Davidson, “Mormon Missionaries and the Race Question,” *The Christian Century* (Sept 29, 1965) pp. 1183-1186.

⁴⁷ Jerald & Sandra Tanner, *The Case Against Mormonism 2* (Salt Lake City: Utah Lighthouse Ministry, 1968) p. 136. El egiptólogo no identificado en esta página es Klaus Baer, y el referido como la Fuente anónima de los números, Glen W. Davidson.

que los papiros se habían quemado hacía años en el incendio de Chicago.”⁴⁸ Atiyah también trató de despistar a Heward sugiriendo que escribiera a la Universidad de Michigan. Luego los números fueron pasados a Wesley P. Walters, quien, el 23 de noviembre de 1967, escribió al metropolitano. Henry G. Fisher, Curador de Arte Egipto, respondió en una carta fechada el 28 de noviembre, diciendo, “Es curioso que usted preguntara sobre estos fragmentos justo ahora, porque fueron entregados ayer a la Iglesia Mormona.”⁴⁹ ¿Se adelantó repentinamente el momento de la entrega de los Papiros de José Smith como resultado del hallazgo de Atiyah que los números se habían filtrado y que Walters había ubicado su localización? La respuesta es no. De hecho la transferencia había sido planeada durante varios meses.⁵⁰ Al final los papiros fueron entregados a la Iglesia como un obsequio, pero un obsequio “hecho posible” por una donación anónima al Museo.⁵¹

De hecho toda la historia del descubrimiento de los papiros era un poco de una farsa. En agosto de 1968, el egiptólogo Klaus Baer escribió a Jerald explicando que

Las fotos del Mus[eo] Metr[opolitano], fueron mostradas a Nibley en 1965 (momento en el que él no sabía dónde estaban los originales). La historia de Atiyah del “descubrimiento” de los papiros obviamente está equivocada. Los “descubrió” porque el Mus. Metr. quería que fueran “descubiertos.” También está bastante claro para mí que el Mus. Metr. no quería que nadie se percatara de los papiros antes que la Iglesia

⁴⁸ Grant S. Heward to Klaus Baer (Jan 8, 1968).

⁴⁹ Henry G. Fisher to Wesley P. Walters (Nov 28, 1967), citado en Tanners, *The Case Against Mormonism 2*, p. 137.

⁵⁰ Carta de Aziz S. Atiyah a Dr. Henry Fisher, Curador, Departamento de Antigüedades Egipcias, Museo Metropolitano de Arte., September 20, 1967, Aziz S. Atiya Collection, University of Utah, Marriot Library, Special Collections, No. 480, Box 40, folder 9. Letter from N. Eldon Tanner to Thomas P.F. Hoving, Director of the Metropolitan Museum of Art, November 7, 1967, Aziz S. Atiya Collection, Box 40, folder 10.

⁵¹ “An Interview with Dr. Fischer,” *Dialogue: A Journal of Mormon Thought* 2.4 (Winter 1967) p. 64.

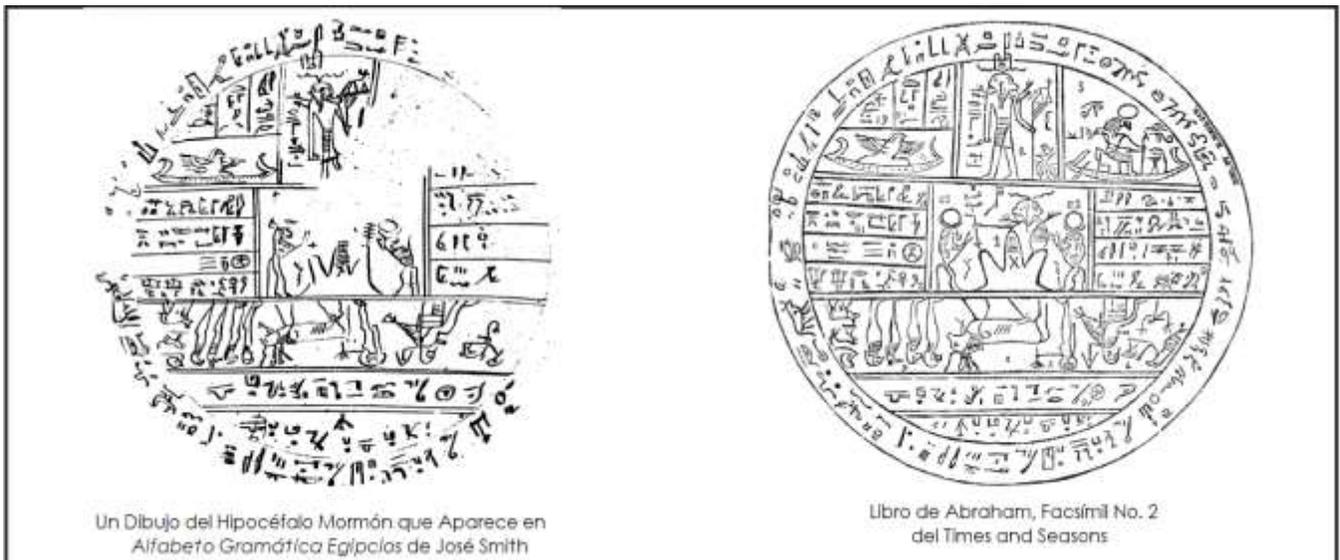
Mormona lo hiciera, al menos no de manera pública, y que se tomaron su tiempo meloso para ello. Para mí es equivalente a supresión...⁵²

Tampoco los eruditos mormones estaban completamente ignorantes de los papiros. El notable historiador Dale Morgan escribió a Stanley Ivins el 9 de junio de 1953, preguntando, “¿Alguna vez ha visto la evidencia en los archivos del curador de egiptología del Museo de bellas Artes en N. Y. que puede demostrar que no todos los papiros fueron destruidos en el incendio de Chicago?”⁵³

trasmitir cuando afirmaba estar traduciendo de idiomas desconocidos. Pero lo que es del mayor interés en la historia en desarrollo que hemos estado contando es cómo la publicación de los papiros permitió a Heward dar el siguiente paso importante para descubrir qué parte de la colección de José utilizó realmente como su “fuente” para el Libro de Abraham.

El Alfabeto y Gramática Egipcios de José Smith.

En el Alfabeto y Gramática estaba una



Uno se pregunta, ¿Qué habría hecho la Iglesia SUD con los papiros si los Tanner, Heward, y Walters no hubieran sabido de su existencia? ¿Hubieran sufrido el mismo destino como otros tantos tesoros históricos importantes que fueron donados solo para ser suprimidos? Es difícil de decir. En cualquier caso, la Iglesia SUD publicó fotos de los papiros en una inserción de último minuto en la edición de febrero de 1968 de la revista de la Iglesia SUD *Improvement Era*. El redescubrimiento de los Papiros del Libro de Abraham conduciría a una cantidad de otros problemas que arrojaría dudas sobre el Libro de Abraham y la habilidad de José Smith para

porción del manuscrito de traducción del Libro de Abraham hasta Abr. 2:18. Los caracteres egipcios. Junto con algunos cráteres artificiales, fueron copiados a la izquierda del margen y luego traducidos a la derecha. Pero intercalados entre los caracteres egipcios estaban algunos que parecían ser inventados. Pero ¿por qué era así? ¿Por qué no todos los caracteres eran caracteres egipcios reales? ¿Por qué solo algunos egipcios habían sido falsificados? Un segundo misterio en el Alfabeto y Gramática era que contenía una copia que alguien había hecho de una pieza del material manuscrito, llamado Hipocéfalo,⁵⁴ que llegó a ser el Facsímil 2 del Libro de Abraham, pero con varios espacios dejados en blanco. Esto

⁵² Klaus Baer to Jerald Tanner (Aug 13, 1968) pp. 1-2.

⁵³ Dale Morgan on *Early Mormonism: Correspondence & A New History* (ed. by John Phillip Walker; Salt Lake City: Signature Books, 1986) p. 199.

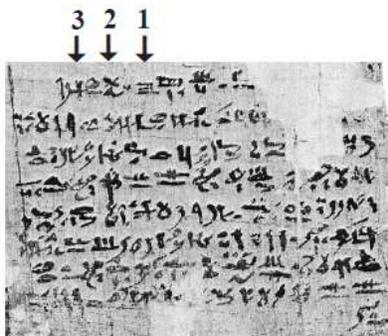
⁵⁴ Para un ejemplo de un Hipocéfalo, vea <http://www.ancient-egypt.co.uk/ashmolean/pages/2005-mar-11%20472.htm>

indica probablemente que el Hipocéfalo ya estaba dañado, cuando llegó a la posesión de Smith.

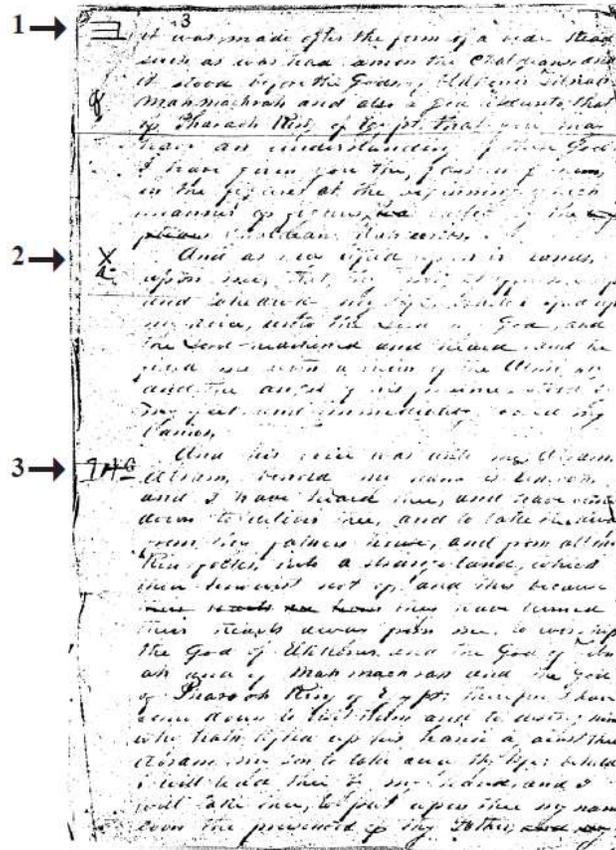
El misterio allí se centraba en ¿por qué la copia impresa del Facsímil 2 estaba completa mientras que el dibujo no? Con la publicación de las once piezas de los Papiros de José Smith del Metropolitano, Heward pudo descubrir la clave para resolver definitivamente ambos misterios al identificar más allá de la duda razonable que uno de los once papiros había servido como la fuente para ambos caracteres egipcios que José había “traducido” para producir el Libro de Abraham hasta Abr. 2:18, y había proporcionado (con una excepción) el material utilizado para llenar los huecos del papiro defectuoso que sirvió como base para el Facsímil 2 del Libro de Abraham. El papiro en cuestión era la pieza conocida como José Smith Papiro XI, el texto “Sensen” pequeño, una parte del Libro de las Respiraciones.⁵⁵

José Smith Papiro XI

A la derecha está una foto del fragmento original del papiro del que se supone José Smith ha traducido el Libro de Abraham.



Abajo está una foto del manuscrito original del Libro de Abraham como aparece en *Alfabeto y Gramática Egipcios de José Smith*



Lo que deja especialmente claro que este fue de hecho el papiro que José había utilizado para producir el Libro de Abraham era que los caracteres en el margen izquierdo del manuscrito de traducción en el Alfabeto y Gramática eran los mismos caracteres apareciendo en la misma secuencia que aparecían en ese manuscrito. No solo eso, sino que al preservar en el Libro de Abraham la traducción manuscrita no solo los caracteres en la columna de la derecha del Papiro XI de José Smith sino también su secuencia original, ahora se vuelve claro que cuando José encontraba huecos o brechas en el manuscrito algunas veces “restauraba” los caracteres faltantes. Esto explicó entonces la fuente de los caracteres inventados en el manuscrito de traducción del Libro de Abraham. Un Punto que se volvería particularmente controversial en esta conexión fue el hecho que José había “traducido” la maldición de Faraón como un descendiente de Cam “perteneciente al Sacerdocio” el pasaje en

⁵⁵ Richard A. Parker, “The Book of Breathings (Fragment 1, the ‘Sensen’ Text, with restorations from Louvre Papyrus 3284),” *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, 3.2 (Summer 1968) p. 98. Parker era profesor de egiptología en la Universidad Brown.

Abraham 1:26, de una brecha que había llenado con caracteres que inventó.⁵⁶

El mismo papiro proporcionaba también la solución para el misterio del Facsímil 2 del Libro de Abraham, donde José había utilizado caracteres de las líneas 2-4 del mismo papiro. José Smith Papiro XI (otra vez la columna de la derecha) para llenar las brechas —con los caracteres de la línea 4 escritos de cabeza.⁵⁷

Artículo para *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*

Una parte importante de la restauración del Facsímil 2, el dios en el bote en la parte superior derecha de la imagen, fue copiada más bien del Papiro IV de José Smith, de nuevo de la colección Metropolitan.⁵⁸

Una vez que Heward hubo descubierto todo esto, él y Jerald se juntaron y escribieron un artículo aclaratorio que apareció en el número del Verano de 1968 de *Dialogue: A Journal of Mormon Thought*, bajo el título “Identificada la Fuente del Libro de Abraham,”⁵⁹ que rápidamente fue aceptado por los egiptólogos que habían trabajado con los materiales. En una carta a Jerald fechada el 16 de agosto de 1968, Klaus Baer escribió:

Los testimonios no significan nada; puedo alabar a Tanner y Heward hasta los cielos o maldecirlos hasta el infierno, y no hará la más mínima diferencia. Lo único que cuenta es que existe un artículo en *Dialogue* 3 No. 2 (Verano 1968), 92-98 [esto es, el artículo de Grant y Jerald] que parece estar basado en hechos e incontrovertible en cada detalle.⁶⁰

Baer de manera pública dio por hecho la exactitud de la pieza de Heward y Tanner en un artículo publicado en *Dialogue* del Otoño de

1968, como lo hace Robert K. Ritner, estudiante y sucesor de Baer, quien visitó de nuevo el tema en el 2000.⁶¹

Así que ahora que había llegado a ser posible no sólo decir que los caracteres que José “tradujo” en el Alfabeto y Gramática no significaban lo que José dijo que querían decir, sino también traducirlos realmente en su contexto original del Papiro XI de José Smith (columna derecha) y ver lo que realmente significan. La siguiente es la traducción de Heward:

...a la poza del gran Khensu... nacido de Taykhebyt, asimismo justificado. Después que sus brazos son colocados sobre su corazón y envuelto, el Libro de las Respiraciones, que fue hecho con escrituras dentro y fuera, es sujetado en el lino real en el lado izquierdo, alineado con su corazón. Esto se hace en su envoltura exterior. Si esto se hace para él, entonces él va a respirar como las almas de los dioses para siempre jamás.⁶²

Heward no está solo en la traducción del pasaje. Efectivamente con frecuencia se ha vuelto a traducir desde que fue entregado a la Iglesia SUD en 1967, y tanto los eruditos mormones como los no mormones, incluidos Richard A. Parker,⁶³ Klaus Baer,⁶⁴ Dee Jay Nelson,⁶⁵ Hugh Nibley,⁶⁶ Robert K. Ritner,⁶⁷ y

⁶¹ Robert K. Ritner, “The ‘Breathing Permit of Hôr’ Thirty Four Years Later,” *Dialogue: A Journal of Mormon Thought* 33.4 (Winter 2000) p. 98, nt. 4.

⁶² H. Michael Marquardt, *The Book of Abraham Papyrus Found: An Answer to Dr. Hugh Nibley’s Book, The Message of the Joseph Smith Papyri: An Egyptian Endowment, As it relates to the Source of the Book of Abraham* (2nd ed. Rev. and enlarged: Salt Lake City: Utah Lighthouse Ministry, 1981) p. 9.

⁶³ Richard A. Parker, “The Book of Breathings (Fragment 1, the ‘Sensen’ Text, With Restorations from Louvre Papyrus 3284),” p. 98.

⁶⁴ Klaus Baer, “The Breathing Permit of Hôr: A Translation of the Apparent Source of the Book of Abraham,” *Dialogue: A Journal of Mormon Thought* 3.3 (Autumn 1968) pp. 119-20. Baer era profesor de egiptología en el Instituto Oriental de la Universidad de Chicago.

⁶⁵ Dee Jay Nelson, *The Joseph Smith Papyri, Part 2: Additional Translations and a Supplemental Survey of the*

⁵⁶ Tanners, *Mormonism—Shadow or Reality?* p. 325.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 339.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 341.

⁵⁹ Grant S. Heward and Jerald Tanner, “The Source of the Book of Abraham Identified,” *Dialogue: A Journal of Mormon Thought* 3.2 (Summer 1968) pp. 92-98.

⁶⁰ Klaus Baer to Jerald Tanner (Aug 16, 1968) p. 2.

Michael D. Rhodes.⁶⁸ Tampoco hay ninguna disputa esencial acerca de lo que dice el pasaje. El texto simplemente no tiene relación con la traducción de José Smith.

Una característica particularmente útil del artículo de Klaus Baer en 1968 es que hace de manera global lo que Heward había intentado hacer en su folleto. Ahora que se entendía que José había utilizado Papiro XI como la fuente del Libro de Abraham, Baer fue capaz de mostrar para cada uno de los caracteres en los márgenes cómo los traducen los egiptólogos, en contraposición a lo que José Smith hizo de ellos. Esto ilustra que los caracteres que encuentran paralelo en la traducción del manuscrito de José

Ta-shert-Min, Hor and Amen-Terp Papyri (Salt Lake City, Modern Microfilm Company, 1968) p. 21. Dee Jay Nelso era un pintoresco aventurero mormón, conferencista y autopromotor, que sabía suficiente egipcio para ganarse la confianza tanto de Nibley como de los Tanner. El 4 de junio de 1968 Nibley dio una nota a Nelson, recomendando que sería "prudente permitir que el Profr. Dee J. Nelson obtuviera copia de las fotografías de los 11 fragmentos de papiro adquiridos del Museo Metropolitan." Aparentemente Nelso llevó esta nota a N. Eldon Tanner, porque en una respuesta el 18 de mayo de 1977 a una petición de Wilber Lingle, N. Eldon Tanner envía una copia de la nota y la tarjeta de Nelson." Los Tanner discontinuaron la publicación de esta y otras obras de Nelson cuando descubrieron que había comprado un grado de "Philosophiae Doctor" en 1978 de una fábrica de grados llamada la Universidad Pacific-Northwestern. La historia es contada por Jerald y Sandra Tanner en *Can the Browns Save Joseph Smith?: A Response to Robert and Rosemary Brown's Book, They Lie in Wait to Deceive Vol. 1* (Salt Lake City: Utah Lighthouse Ministry, 1981).

⁶⁶ Hugh Nibley, *The Message of the Joseph Smith Papyri: An Egyptian Endowment* (Salt Lake City: Deseret Book, 1975) pp. 19-23.

⁶⁷ Robert K. Ritner, "The 'Breathing Permit of Hôr' Thirty Four Years Later," *Dialogue: A Journal of Mormon Thought* 33.4 (Winter 2000) p. 105.

⁶⁸ Michael D. Rhodes, *The Hor Book of Breathings: A Translation and Commentary* (Studies in the Book of Abraham 2; Provo, Utah: Foundation for Ancient Research and Mormon Studies, Brigham Young University, 2002) pp. 27-28. Rhodes es profesor de Escrituras Antiguas en la Universidad Brigham Young.

Smith ascendían a poco más de veinte palabras cuando se traducen al inglés.⁶⁹ Como Heward y Tanner habían señalado de manera más general, "Los caracteres de menos de cuatro líneas en el papiro configuran cuarenta y nueve versículos del Libro de Abraham, conteniendo más de dos mil palabras [en inglés]."⁷⁰

Una de las dificultades que el artículo de Heward y Tanner provocaron a los mormones fue que la historia del descubrimiento fue pregonada por doquier en los periódicos. Ya un artículo de Wallace Turner aparecido el 15 de julio de 1968 en el *New York Times* discutía el descubrimiento de Heward.⁷¹

En 1970 Richard P. Howard, historiador de la Iglesia RSUD, ratificó también las conclusiones de Heward y Tanner en la edición piloto de *Courage: A Journal of History, Thought and Action* [Valor: Un Diario de Historia, Pensamiento y Acción]:

Desde la publicación en 1966 del Alfabeto y Gramática Egipcios de José Smith y el descubrimiento al año siguiente de los papiros originales con los que José Smith trabajó, no hay ya más la necesidad para la suposición. Se ha determinado que los símbolos hieráticos egipcios que aparecen en las primeras cuatro líneas de uno de los fragmentos de papiro eran las mismas copiadas en la columna de la izquierda de las páginas del texto del *Libro de Abraham* del Alfabeto y Gramática de José Smith.⁷²

⁶⁹ Klaus Baer, "The Breathing Permit of Hôr: A Translation of the Apparent Source of the Book of Abraham," *Dialogue: A Journal of Mormon Thought* 3.3 (Autumn 1968) pp. 130-32. See also, H. Michael Marquardt, *Book of Abraham Papyrus Found* (Second Edition 1981) pp. 8-9.

⁷⁰ Grant S. Heward & Jerald Tanner, "The Source of the Book of Abraham Identified," *Dialogue: A Journal of Mormon Thought* 3.2 (Summer 1968) p. 95.

⁷¹ Wallace Turner, "Papyri Spur Mormon Debate Over Basis for Discrimination Against Negroes," *The New York Times* (Mon, July 15, 1968) p. 11; también un artículo que apareció en otros periódicos por todo el país.

⁷² Richard P. Howard, "The Book of Abraham, in the Light of History and Egyptology," *Courage: A Journal of History, Thought and Action* (April 1970):pp. 40-41.

Wallace Turner utilizó el artículo de Richard Howard como trampolín para otro artículo publicado el 3 de mayo de 1970, esta vez titulado “El Libro de Abraham de los Mormones Llamado un Producto de la Imaginación.”⁷³

En esta situación, donde un nuevo consenso había surgido sobre la base de un razonamiento sólido de la evidencia, llega Nibley tratando de sembrar dudas sobre todo en el artículo apologético en el después Bushman se apoyaría para sus argumentos en *Joseph Smith: Rough Stone Rolling*.

El artículo de Nibley es largo (49 páginas) sobre el que hay mucho que decir, pero que se centrará especialmente en su intento de explicar el problema descubierto por Heward relativo a las páginas manuscritas del Libro de Abraham en el Alfabeto y Gramática. Nibley aseguraba que los caracteres egipcios se agregaron después que la traducción fue hecha, en vez de escritos primero para servir como base de la traducción, lo cual Nibley afirmaba que es obvio al examinar el manuscrito mismo. La mayoría de sus argumentos en esta relación están hechos en un solo párrafo cuyas partes trataremos de manera separada. En primer lugar Nibley dice:

...los márgenes en el texto en inglés son notablemente rectos y nítidos, y de inmediato es aparente que los símbolos hieráticos deben adaptarse a esos márgenes, y no al revés. Así en la última página del L. de A. Ms. #2 [ahora Ms. 1^a] W. W. Phelps ha conservado un margen nítido pero más del doble de ancho de lo necesario para acomodar los caracteres egipcios; este desperdicio de espacio y papel se habría evitado si hubiera ido adaptando su margen a los signos hieráticos.⁷⁴

En realidad, el margen en la página que alude Nibley cualquier cosa menos recto. De hecho el inglés comienza en el lado izquierdo de la parte superior del papel, luego se curva a la derecha

para hacer espacio para el primer juego de caracteres egipcios. Entonces el margen continúa aún más su curva durante los siguientes párrafos, solo para volverse a recortar al lado izquierdo de la página. En el proceso da un amplio nacimiento a un conjunto de caracteres. Pero lejos de ser el caso que los “símbolos hieráticos deban adaptarse a esos márgenes,” como Nibley afirma, el margen y el texto en inglés claramente se han adaptado a los “símbolos hieráticos” previamente presentes.⁷⁵ Nibley, de hecho, asegura lo opuesto de lo que sugiere la evidencia. Nibley continúa afirmando que

En las últimas tres páginas del Ms. #1 [ahora Ms. 2] algunos caracteres egipcios se apretujan a la derecha de la página por un margen que no es lo suficientemente amplio como para ellos, y uno salta sobre el margen y se entromete toda una pulgada en el espacio del texto en inglés. Por lo tanto los márgenes siempre acomodan al texto en inglés, pero no los símbolos egipcios. Lo cual sólo puede significar que el inglés del Libro de Abraham se copió aquí antes que los signos egipcios fueran agregados.⁷⁶

Pero otra vez eso simplemente no es verdad.

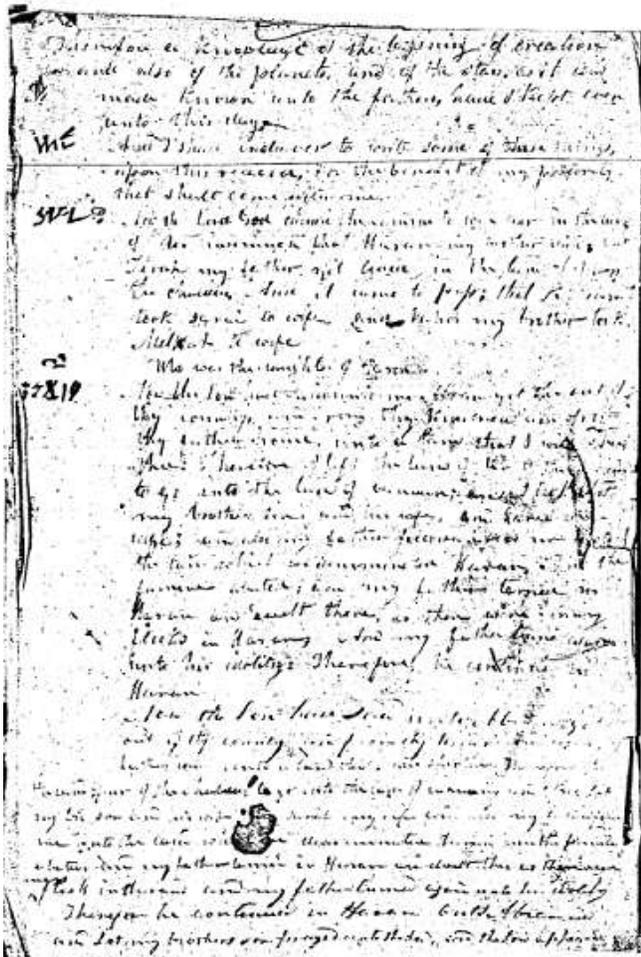
Un artículo importante que sirvió como antídoto a los escritos de Nibley sobre el Libro de Abraham fue el ensayo de 1990 de Edward Ashment “Reduciendo la Disonancia: El Libro de Abraham como un Caso de Estudio,” que salió con tiempo de sobra para haber servido como advertencia para que Bushman evitara tratar la apologética de Nibley como reflexión histórica creíble. Bushman enumera artículos académicos y libros que habrían proporcionado una comprensión más redondeada, pero en este caso al menos no pareció dispuesto a interactuar de manera suficiente con ellos para obtener una imagen más matizada y precisa de lo que José

⁷³ Wallace Turner, “Mormons’ Book of Abraham Called Product of Imagination,” *The New York Times* (Sunday, May 3, 1970).

⁷⁴ Hugh Nibley, “Kirtland Egyptian Papers,” p. 380.

⁷⁵ Antes Libro de Abraham Ms. 2, ahora 1^a; vea la imagen de esa página en Nibley, “Kirtland Egyptian Papers,” p. 381. Más claramente también en la página marcada 4M en in Jerald and Sandra Tanner, *Joseph Smith’s Egyptian Alphabet & Grammar*, p. 4 M (foto de la página manuscrita).

⁷⁶ Nibley, “Kirtland Egyptian Papers,” p. 380.



Alfabeto y Gramática Egipcios de José Smith,
Página 4M

Smith hacía. Al concluir su artículo Nibley hace tres afirmaciones que son falsas y que ya entonces se sabía que eran falsas incluso entre los que empuñaban la naturaleza de las preguntas y los materiales, y más aún ahora, después de más de tres décadas de investigación adicional:

- (1) El Libro de Abraham *no* se derivó de los escritos del “Alfabeto,” que solo llega hasta Beta –la segunda letra; (2) *no* se derivó de o por medio de la “Gramática,” que nunca fue más allá de la primera página y media; (3) no se tradujo de las primeras dos líneas del Papiro No. XI de José Smith –el “Libro de las Respiraciones.”⁷⁷

Antes en el artículo Nibley había llegado a decir que “Todo el proyecto de la Gramática y el

⁷⁷ Ibid., p. 398.

Alfabeto... abortó de manera deprimente; ninguno de ellos podría nunca haber sido utilizado siquiera como base imaginaria para construir la historia de Abraham.”⁷⁸ Pero una vez más esto se muestra con bastante facilidad que es falso. El libro publicado por los Tanner en 1966 bajo el título de *Alfabeto y Gramática Egipcios de José Smith* contiene tanto el alfabeto como la Gramática, junto con dos de los cuatro manuscritos de la traducción del Libro de Abraham, además de un poco de material adicional. Ellos simplemente imprimieron todo lo que estaba en el microfilm que Wardle les había dado.

El Alfabeto y la Gramática está cubierto en las primeras 34 páginas de la edición de los Tanner cuyo texto es obtenido de un libro en los Archivos SUD con las palabras “Alfabeto Egipcio” impresas en su lomo. Esa obra está dividida en cinco secciones llamadas “grados.” Ese título se repite también al principio de cada uno de los cuatro primeros grados. El título varía un poco al principio del quinto grado, leyéndose en su lugar: “Gramática y Alfabeto del Idioma Egipcio.” Todos los grados se relacionan unos con otros en que tratan con el desarrollo de la traducción de los mismos caracteres.

Se observa que hay diferencias entre las diferentes “traducciones,” y que la traducción se expande a medida que se mueve a través de los grados mediante un proceso de combinación de traducciones anteriores y de la suplementación adicional. Los manuscrito de la traducción del Libro de Abraham incluyen casi todo lo que había aparecido antes en la Gramática, y luego añade puntos adicionales. Se vuelve claro una vez más que Nibley estaba equivocado al afirmar que la Gramática y el Alfabeto no contribuyeron en nada al desarrollo de la historia del Libro de Abraham. Claramente lo primero sirvió como fundamento de lo segundo.

Los Tanner Persiguen la Cuestión de los Papiros

⁷⁸ Ibid., p. 365.

Cuando Jerald y Sandra publicaron su edición 1964 de *Mormonism—Shadow or Reality?* no incluyeron ninguna investigación sobre el tema del Libro de Abraham, pero con el descubrimiento del Alfabeto y Gramática y los papiros originales, eso estaba por cambiar. La edición de febrero de 1968 del boletín de los Tanner llevaba el encabezado “La Cuestión de los Papiros Mormones.” Así se iniciaron años de investigación sobre el Libro de Abraham, los papiros y los facsímiles para determinar su relación y significado.

Después de estudiar el microfilm del Alfabeto y Gramática y los papiros de José Smith, Jerald sintió la necesidad de sintetizar la investigación. En 1972 los Tanner publicaron uno de los estudios más comprensivos del Libro de Abraham en su nueva edición de *Mormonism—Shadow or Reality?* Setenta y cinco páginas se dedicaron al Libro de Abraham y los papiros de Smith, colocando los facsímiles en el panorama general de los textos religiosos egipcios, así como la demostración de las alteraciones hechas en los facsímiles y los problemas con las interpretaciones de Smith y la supuesta traducción de los papiros.

Al examinar el tema del Libro de Abraham, se debe tener en mente que los jeroglíficos egipcios pueden hoy ser traducidos casi tan fácilmente como el griego. Todos los egiptólogos no mormones que han examinado el asunto no encuentran nada en el Libro de Abraham o el Alfabeto y Gramática de José Smith que se relacione en el grado más pequeño con los papiros que afirmaba estar traduciendo. Como escribió Klaus Baer el 13 de agosto de 1968 a Jerald:

Puede que le resulte extraño [sic] un egiptólogo simplemente no intervenga también sobre la basura egiptológica que José Smith produjo. En parte debido a que todos estamos bastante bien acostumbrados a la variedad de chiflados con ideas extrañas sobre Egipto.

Ingreso de Mark Hofmann

Como resultado de la meticulosidad de Jerald, le tocó a él a través de los años pasar una gran cantidad de tiempo exponiendo el fraude y contrarrestando las declaraciones erróneas hechas por o acerca de los mormones. Como ya hemos visto fue Jerald quien hizo el argumento definitivo contra la autenticidad de la *Defensa* de Cowdery. También fue Jerald quien planteó por primera vez la duda sobre las falsificaciones de Mark Hofmann, que se transformaron rápidamente en los asesinatos de Mark Hofmann en 1985.⁷⁹

Hofmann, un joven ex misionero SUD quien a principios de 1980 entró en el negocio de los libros y documentos raros, afirmaba haber encontrado cartas y documentos, largo tiempo extraviados, relacionados con los inicios del mormonismo. El documento más problemático entre los hallazgos de Hofmann fue la llamada Carta de la Salamandra Blanca, que se suponía haber sido escrita el 23 de octubre de 1830 del testigo del Libro de mormón Martin Harris al líder mormón W. W. Phelps. en lugar de un ángel apareciendo a José Smith, la carta de Harris supuestamente describía la escena del descubrimiento de las planchas del Libro de Mormón como sigue:⁸⁰

...Yo [José Smith] las encontré [las planchas] hace 4 años con mi piedra pero solamente lo conseguí debido al encantamiento del espíritu antiguo que vino a mí 3 veces en el mismo sueño & dice que desentierre el oro pero cuando lo tomo la mañana siguiente el espíritu se transfiguró en una salamandra blanca en el fondo del pozo & me golpeó tres veces & agarró el tesoro & no me dejaría tenerlo...

En tanto que la Carta de la Salamandra fue generalmente aceptada como auténtica por los historiadores, Jerald había estado incómodo por

⁷⁹ Jerald and Sandra Tanner, *Tracking the White Salamander—The Story of Mark Hofmann, Murder and Forged Mormon Documents* (3rd ed.; Salt Lake City: Utah Lighthouse Ministry, 1987).

⁸⁰ “‘Salamandergate’ Mormon Church Caught in Magic Cover-up,” *Salt Lake City Messenger* No. 57 (June 1985) pp. 5-6.

sus semejanzas con una carta de W. W. Phelps que se publicó en 1834 en la denuncia *Mormonism Unveiled* de E. D. Howe.⁸¹ Otra semejanza podría ser vista en la declaración jurada del 11 de diciembre de 1833 de Willard Chase, donde relataba lo que le fue dicho por José Smith, padre, en junio de 1827 de cómo José, hijo,

abrió de nuevo la caja, y en ella vio el libro, y trató de sacarlo, pero le fue impedido. Vio en la caja algo parecido a un sapo, que pronto asumió la apariencia de un hombre, y le golpeó en el costado de su cabeza.⁸²

En un punto en su *Testimonio* Jerald cuenta cómo se sintió después de descubrir los paralelismos literarios con la Carta de la Salamandra de Hofmann que sugerían que podría ser una falsificación:

Como yo sabía que era muy poco probable que alguien más pudiera detectar estos paralelismos y darse cuenta de su importancia, hubo cierta tentación de mantener el asunto para mí. Sabía, sin embargo, que Dios sabía lo que había visto, y yo empecé a sentir que me había mostrado estos hechos desagradables para advertirme en contra de respaldar la carta. Además, sabía que nunca estaría satisfecho si mi caso contra el mormonismo se basara en material fraudulento.⁸³

Jerald publicó algunas de sus razones para dudar de la carta en “¿Moroni o Salamandra?” en su *Salt Lake City Messenger* de marzo de 1984, que se amplió cinco meses después en su publicación *The Money-Digging Letters: A Preliminary Report* [Las Cartas de Búsqueda de Tesoro: Un Reporte Preliminar].⁸⁴ Sandra, todavía

con la esperanza que la carta fuera auténtica, se contuvo, provocándoles así que emitieran su único editorial dividido en su boletín de junio de 1985.

Así que aquí estaba Hofmann falsificando documentos que eran explícitamente embarazosos para la Iglesia SUD, y sin embargo la Iglesia se deslizó suavemente en el modo de control de daños. En muy poco tiempo estaba asegurando a sus fieles que no sólo no había nada de qué avergonzarse, sino que, efectivamente, los documentos cuando se ven en la luz correcta, incluso podrían ser promotores de la fe.

Por ejemplo, el 27 de agosto de 1984, el *Salt Lake Tribune* publicó los comentarios del vocero de la Iglesia SUD, Jerry Cahill, asegurando a los fieles que el hallazgo “no representa una amenaza para lo que ya se conoce sobre el profeta o los inicios de la Iglesia.”⁸⁵ En septiembre la Sección de Noticias de la Iglesia SUD del *Deseret News* tuvo un artículo sobre la carta de la Salamandra con un encabezado aún más alentador, “La Carta de Harris Podría ser un Testigo Adicional.”⁸⁶ Un año después Gordon B. Hinckley escribió en el *Ensign* que la Carta de la Salamandra y otra que se suponía fueron escritas por la mano de José Smith, “no tienen relevancia real para la cuestión de la autenticidad de la Iglesia o el origen divino del Libro de Mormón.”⁸⁷ En realidad, por supuesto, lo que Hinckley aseguraba no era verdad, ya que la carta escrita por Harris reflexionaba sobre la misma historia de cómo se suponía que habían sido encontradas las planchas de oro. Hasta hoy Martin Harris es citado como un testigo creíble del origen sobrenatural del Libro de Mormón. La fabricación de excusas llegó a su mínimo

⁸¹ E[ber]. D. Howe, *Mormonism Unveiled: Or a Faithful Account of that Singular Imposition and Delusion, From its Rise to the Present Time* (Painesville, Ohio: del autor, 1834) pp. 273-274.

⁸² Affidavit of Willard Chase in E[ber]. D. Howe, *Mormonism Unveiled*, p. 242.

⁸³ *Jerald Tanner's Testimony*, (Salt Lake City: Utah Lighthouse Ministry, 1987) p. 28.

⁸⁴ Jerald Tanner, *The Money-Digging Letters: A Preliminary Report* (Salt Lake City: Utah Lighthouse Ministry, August 22, 1984, updated 1986).

⁸⁵ “LDS Spokesman Says Letter is Not Threat,” *Salt Lake Tribune* (Aug. 27, 1984) B-1.

⁸⁶ “Harris Letter Could be Further Witness,” *Deseret News*, Church News, Sept. 9, 1984, pp. 11, 13.

⁸⁷ “Excerpts from “Keep the Faith,” First Presidency Message, by President Gordon B. Hinckley, *Ensign*, September 1985, pp. 4-6, in Church Educational System Memorandum (Oct 2, 1985).

histórico en un discurso dado el 16 de agosto de 1985 por al Apóstol Dallin Oaks:

Todas las calificaciones de las historias de los medios de comunicación sobre ese tema aparentemente dan por hecho que el autor de esa carta [Martin Harris] usó la palabra “salamandra” en el sentido moderno de un “anfibio con cola.”

Uno se pregunta por qué tantos escritores olvidaron revelar a sus lectores que hay otro significado de “salamandra,” que incluso puede haber sido el significado primario en este contexto en la década de 1820... Ese significado... es “un ser mítico se cree que es capaz de vivir en el fuego.”

Un ser que es capaz de vivir en el fuego es una buena aproximación de la descripción que José Smith dio del Ángel Moroni... el uso de las palabras salamandra blanca y espíritu antiguo parecen comprensibles.⁸⁸

Otro mormón, Rhett S. James, incluso fue citado en el Church News de la Iglesia SUD afirmando que “En la época de Martin Harris, la palabra salamandra también significaba ángel.”⁸⁹ La iglesia mormona realmente había llegado a un lugar donde se sentían seguros en términos de ser capaces de descartar cualquier hecho problemático que pudiera jamás aparecer, con una simple afirmación de su falta de importancia (como con Hinckley) o mediante la distorsión y dándole un significado extraño y sin precedentes (como con Oaks). Y obviamente, aquellos que no pensarán como la Iglesia SUD generalmente habrían estado inclinados a aceptar el documento embarazoso como auténtico. Uno solamente puede imaginar la diversión que Mark Hofmann puede haber obtenido al leer entonces esas excusas.

Pero todo esto cambió en octubre de 1985 cuando dos personas fueron asesinadas en ataques separadas con bombas, y Mark Hofmann

fue seriamente herido por una tercera bomba.⁹⁰ Pronto se volvió aparente que todos estos estaban relacionados a las actividades de negocios de Hofmann.

Después de cinco semanas de audiencias preliminares, Mark Hofmann fue denunciado como falsificador de documentos y asesino, y entró en un acuerdo de culpabilidad. Actualmente cumple una sentencia de cinco años a de por vida en la Prisión Estatal de Utah.⁹¹ El cuestionamiento de Jerald de los documentos de Hofmann ha sido reivindicado, pero uno se pregunta ¿qué pasaría si los asesinatos no hubieran ocurrido y Jerald no hubiera expresado sus dudas? ¿Los documentos aún se considerarían genuinos? ¿La excusa de Dallin Oaks sería aceptada hoy como inexpugnable por los mormones? ¿O algún otro argumento aún más fatuo habría sido manufacturado mientras tanto?

¿Historia o Cortesía?

Otra sensibilidad que los mormones han sido capaces de explotar en el mundo más amplio de la publicación histórica se refiere a la distorsión histórica en el nombre de la cortesía. ¿Es aceptable para los estudiosos de hoy abandonar pruebas pertinentes por respeto al redactar su investigación? De hecho, lo es. Durante una sesión en el Simposio Sunstone 2002 le pregunté al historiador no mormón Robert V. Remini, autor de la biografía de José Smith en Penguin Life Series, cómo, como historiador, trataría a una figura que no tuviera seguidores contemporáneos, como por ejemplo el comunista del amor libre del siglo XIX John Humphrey Noyes, de manera diferente a como trataría a José Smith, quien por supuesto sí tiene seguidores. Su respuesta fue que nunca escribiría nada que ofendiera a los actuales seguidores de Smith.⁹² Así que cuando dice en el prólogo de su

⁸⁸ Citado en Tanners, *Tracking the White Salamander*, pp. 22-23.

⁸⁹ “Harris Letter Could Be Further Witness,” *Deseret News*, Church News, Sept. 9, 1984, p. 13.

⁹⁰ Tanner, “LDS Documents & Murder,” *Salt Lake City Messenger* No. 59 (January 1986)

⁹¹ Tanners, *Tracking the White Salamander*, p. 186.

⁹² La sesión, con mi pregunta y la respuesta de Remini fue grabada: “The Problem for a Non-Mormon Historian in

biografía –“Como historiador he tratado de ser lo más objetivo posible al narrar su vida y obra” –la palabra “posible” aparentemente debe tomarse para incluir conclusiones favorables que no ofendieran a los mormones modernos, incluso cuando resultan ser históricamente indefendibles, como por ejemplo cuando adopta sin sentido crítico 1820 como la fecha de la Primera Visión.⁹³

La actitud de Remini no es única. Es en gran medida la sensibilidad y temperamento actuales entre los historiadores que escriben compasivamente sobre las figuras religiosas históricas, dándoles el beneficio de la duda donde sea posible. Este tema surgió en la Reunión de la Asociación Americana de Religión en Denver 2001 durante una sesión de encuentro crítico con el autor sobre el libro *Heaven Below: Early Pentecostals and American Culture* [El Cielo Abajo: Los Primeros Pentecostales y la Cultura Americana] de Grant Wacker. Se hizo la mención de un prominente líder pentecostal quien tenía la tendencia de magnificar su reputación con grandes historias sobre sus proezas espirituales que a menudo, cuando se investigaban, resultaban no ser ciertas. La pregunta se planteó naturalmente a la luz de cómo el historiador, al tratar de producir retratos históricos compasivos de esos líderes, pudiera hacerlo y no obstante evitar la apariencia de perpetuar sus falsas historias. Hay siempre un momento para que el historiador diga: “Mira, lo que tenemos aquí es un charlatán religioso, un mentiroso, un canalla manipulador que usa su influencia espiritual sobre la gente para conseguir lo que quiere.”

Si Remini está dispuesto a conceder la posible existencia de charlatanes religiosos no podría, si se apegara a sus propios principios

Writing a Biography of Joseph Smith” Sunstone Symposium (Saturday, Aug. 10, 2002) 2:15-3:15 P.M. al final del prólogo a su biografía Remini expresa de manera similar la esperanza que “ni él [José Smith] ni los Santos en BYU y alrededor del globo estarían defraudados u ofendidos por lo escrito.” (Robert V. Remini, *Joseph Smith* [Penguin Life Series; A Lipper/Viking Book, 2002] xiii).

⁹³ Remini, *Joseph Smith*, p. 39.

enunciados, describirlos siempre como tales si ocurriera que tuvieran discípulos actualmente. Sencillamente tendría que dignificar y validar su mala conducta llamándola de otro modo. Sobre esta lógica, las únicas personas que los historiadores pueden identificar como charlatanes religiosos son aquellos que hoy no tienen seguidores. En realidad, por supuesto, si un charlatán religioso tiene seguidores o no habla simplemente de su efectividad, y no de ser o no lo que afirma. A lo que equivale el principio de Remini es el poner entre paréntesis cierta evidencia negativa con el fin de presentar un retrato más agradable de José Smith de lo que se justifica. ¿Realmente es de extrañar, entonces, que Benson Bobrick, al revisar la biografía de Remini para el *New York Times*, lo describa como “un texto que... sigue sus guías mormonas tan estrechamente como para asemejarse a una vida oficial.”⁹⁴

Conclusión

Los pros y contras de esto es que los historiadores actuales sienten la presión a veces para escribir a sabiendas lo que es falso o engañoso con el fin de halagar a sus lectores o editores. Como historiador cristiano, Jerald sin duda podía sentir también esta presión, pero tenía otro punto de referencia. La Biblia advierte tanto contra el hombre atrayente, como proporciona una categoría que el estudio histórico moderno encuentra difícil para conseguir una agarradera: el falso profeta.

Los eruditos que escriben sobre la religión en la atmósfera de hoy les resulta más útil adoptar una especie de agnosticismo acerca de la verdad religiosa. ¿Quién puede decir si una religión es verdadera o, para el caso, falsa? Si alguien le sucede que encuentra una religión en particular de elección en algún sentido útil para conseguir a través del juego de la pasión de la vida, bueno, entonces ¿quién puede criticarlo? O si por casualidad usted encuentra los símbolos

⁹⁴ Benson Bobrick, “The Gospel According to Joseph Smith,” *The New York Times* (Aug 18, 2002).

religiosos con los que creció más significativos que yo encuentro a los que yo crecí, entonces todo está bien y bueno. ¿Cómo puede alguien decir un conjunto de símbolos y tradiciones religiosos son mejores que otro? Los mormones han hecho todo lo posible para aprovechar esta sensibilidad, la publicación de lo que yo personalmente consideraría como erudición deficiente disfrazada de discurso religioso.

Muchos cristianos pueden sentir que la identificación de individuos particulares, en especial los líderes de grande grupos religiosos, como *pseudoprophetai* (falsos profetas), es excesivamente rudo. Pero la categoría de figuras religiosas nos es presentada en las Escrituras mismas, y si queremos ser cristianos bíblicos no tenemos ninguna alternativa sino tomar seriamente las advertencias bíblicas sobre tales figuras. Así que para nosotros esas cuestiones como si José Smith debe ser considerado como un “genio religioso,” como, por ejemplo, Harold Bloom le describe,⁹⁵ o si era “sincero” al creer que sus revelaciones provenían de Dios, son de poca importancia para los cristianos, cuyo punto de partida es la enseñanza de la Escritura. Lo principal es comenzar por describir la situación de manera precisa, y esto es lo que Jerald hizo. Un falso profeta, sea brillante o estúpido, interesante o aburrido, sincero o hipócrita, es aún primero y ante todo un falso profeta, y por lo tanto ningún guía seguro para seguir si nuestra meta es buscar y encontrar el camino de Dios.

TRADUCCIÓN:

MAX RUIZ M.

ENERO 2015

⁹⁵ Harold Bloom, *Genius: A Mosaic of One Hundred Exemplary Minds* (New York: Warner Books, 2002) p. 146.

